

Uso de antibióticos en granjas lecheras

El 22 de mayo de 2015, Walmart, la gran cadena de supermercados de EEUU, anunció públicamente su posición con respecto al uso de antibióticos en animales de abasto. La compañía indicó que “los antibióticos deberían ser usados de una forma responsable en animales de granja” y publicó una serie de instrucciones para que los productores llevaran esto a cabo. A pesar de la preocupación existente por el uso de antimicrobianos en agricultura, muy pocos estudios han evaluado en uso de estos en granjas lecheras de EEUU:

- Un trabajo examinó el uso de antibióticos en granjas lecheras de Michigan, Minnesota, New York y Wisconsin (2004). Basado en los registros durante los 60 días previos al estudio, 1 de cada 10 vacas recibieron al menos una dosis de antibiótico durante ese periodo.
- Investigadores de la Universidad Estatal de Pennsylvania y Michigan (2005) evaluaron el uso de antibióticos en 113 lecherías localizadas en 13 condados de Pennsylvania. Los antibióticos fueron usados para tratar mastitis clínica en 14%, neumonía en 3%, metritis en 11%, cojeras en 16% y problemas digestivos en 2% de las vacas en lactación durante un año. De manera similar, el 10%, 7%, 5%, 3% y 8% de las vacas secas fueron tratadas con antibióticos para neumonía, metritis, cojeras, enfermedades digestivas y mastitis clínica.
- Trabajadores de la Universidad de Wisconsin estimaron el uso de antimicrobianos y las prácticas de tratamientos en 20 granjas lecheras de Wisconsin (2007). Los casos clínicos tratados en un año fueron: 38,5% de las vacas debido a mastitis clínica; 3,3% por enfermedades respiratorias; 14,5% por metritis y 18,9% por infecciones podales.
- Según la encuesta “Lechería 2007: Salud del ganado vacuno lechero y prácticas de manejo en los Estados Unidos” llevada a cabo por el “Sistema Nacional de Monitoreo de Salud Animal” (NAHMS; 2007), 2,8% de las vacas lecheras fueron tratadas con antibióticos debido a problemas respiratorios durante 2007; 1,9% debido a



diarrea u otros problemas digestivos; 7,4% por desórdenes reproductivos; 16,4% por mastitis; 7,1% por cojeras y 0,5% debido a otras enfermedades. Este trabajo se llevó a cabo en 17 de los estados con mayor producción de leche del país representando 79,5% de las granjas lecheras y un 82,5% de las vacas lecheras de EEUU. Los datos de esta encuesta fueron obtenidos por veterinarios oficiales y técnicos de salud animal en 582 establos con 30 o más vacas lecheras. Las mastitis fue la enfermedad que afectó al mayor porcentaje de vacas (18,2%) y el mayor porcentaje de vacas fueron tratadas por mastitis (16,4%).

En resumen, según los estudios detallados anteriormente, el número de tratamientos con antibióticos (vaca/año) varía según la enfermedad:

- Mastitis clínicas: 14,0 - 38,5% de las vacas
- Respiratorias: 2,8 - 3,3%
- Reproductivas: 7,4 - 14,5%
- Cojeras: 7,1 - 18,9%
- Digestivas: 1,9 - 2,0%

Tratamientos de mastitis

Un estudio clínico llevado a cabo en 422 vacas de granjas de Minnesota, Wisconsin y Ontario (2011) mostró que los tratamientos de mastitis clínicas con antibióticos intramamarios podrían reducirse a la mitad sin afectar significativamente los días necesarios para la recuperación clínica mediante el uso de sistemas basados en cultivos de leche. Del mismo modo, investigadores de la Universidad de

Nuria García¹ DVM, PhD y **Fernando Díaz**² DVM, PhD

1 Investigadora en el Laboratorio de Diagnóstico Veterinario de la Universidad Estatal de Dakota del Sur. Nuria.Garcia@sdstate.edu

2 Consultor Lechero en Nutrición y Manejo en la compañía Rosecrans Dairy Consulting, LLC. fernando@jrations.com

Minnesota redujeron en un 48% el uso de antibióticos en vacas secas mediante una terapia selectiva basada en los resultados de cultivos y tratamiento de cuartos afectados.

Un tratamiento exitoso de mastitis depende de la detección temprana y del diagnóstico adecuado. La encuesta del NAHMS "Calidad de leche, procedimientos de ordeño y mastitis en lecherías de EEUU (2014)" indicó que el 45,4% de las granjas realizó cultivos individuales en leche durante los 12 meses previos. Las granjas fueron clasificadas como granjas grandes (500 vacas o más), medianas (100 - 499 vacas o más) y pequeñas (menos de 100 vacas). Más de la mitad de las granjas grandes (56,0%) llevaron a cabo cultivos de vacas individualmente, comparado con 4 de cada 10 granjas medianas (44,4%) y pequeñas (42,6%).



En este trabajo, la leche fue cultivada en todos los casos clínicos en el 40,6% de las lecherías (67,6; 33,4 y 33,0% de las grandes, medianas y pequeñas, respectivamente). La práctica de cultivar todos los casos de mastitis clínicas ha aumentado considerablemente desde la encuesta publicada por el NAHMS en 2007 (media: 30,3%) indicando que el tratamiento selectivo de mastitis es actualmente más común en las lecherías de EEUU.

Además, ganaderos y técnicos están preocupados por los costes relacionados con los tratamientos y los costes económicos de las terapias antimicrobianas usadas en las mastitis. Estudios recientes en los EEUU han indicado que el coste medio de un tratamiento de mastitis clínica varía entre 50 y 212 dólares. El coste directo asociado con una terapia antimicrobiana incluye la mano de obra, el coste del antibiótico y la leche descartada. Usando un sistema de cultivo en granja para la identificación y el tratamiento de mastitis clínica, investigadores de la Universidad Estatal de Iowa disminuyeron el coste directo de mastitis clínica en un 65%.

10 razones para GENOTIPAR con la ASOCIACION

- 1ª El precio: por solo **30€** tengo toda la información de las terneras genotipadas. Además, con el incrementado del número de evaluaciones, los animales pueden tener su prueba con menos edad.
- 2ª Confirmando la genealogía y se arreglan errores, si los hubiera, ya que el genotipo permite identificar correctamente más del 95% de las muestras problemáticas.
- 3ª Las hembras se reevalúan tres veces al año, lo que permite incorporar toda esa nueva información y que la prueba sea lo más fiable en cada momento de su vida.
- 4ª Las evaluaciones de mis vacas superarán el 80% de fiabilidad, lo que permitirá mejorar también las valoraciones de su descendencia tanto antes de genotiparse como posteriormente.
- 5ª Es la única evaluación genómica que puede incorporar la información de la granja a través de la combinación con la prueba tradicional. Así tiene en cuenta cómo se comporta esa familia de vacas en mi explotación.
- 6ª Cada año aumenta la información de recesivos y otras características genéticas importantes.
- 7ª Tendré mis animales evaluados para todos los nuevos caracteres que se evalúen y de todos los índices que se publiquen, porque los genotipos estarán integrados en la base de datos de la Asociación.
- 8ª Toda la información se actualiza automáticamente en el CONAFEMAT y está disponible para usarla en cualquier programa de acoplamiento.
- 9ª Puedo comparar el nivel de mis animales con el resto de la población a través de la información que proporciona la Asociación.
- 10ª Soy el dueño del genotipo.

CONAFE

Servicio de Genotipado

Tlf.: 91 895 24 12 / 62 / 68
conafe@conafe.com / www.conafe.com